

Dr. Francesc LLOP i BAYO
Antropòleg
963 856 652 / 636 066 978
Joan Llorenç, 62 – 10
VALÈNCIA
E- 46008 (COMUNITAT VALENCIANA)

083038@gmail.com

València, 11-10-2019

Informe sobre la colocación de tres bolas en la terraza de la torre del Micalet

A petición del Ilustre Señor Fabricero de la Catedral de Santa María de València elaboramos el presente informe sobre la colocación de tres bolas, con motivo de una exposición temporal. La visita fue realizada el 9 de octubre, entre toque y toque de campanas con motivo del Te Deum para agradecer la Dedicación de esta Santa Iglesia Catedral.

La instalación

La Autoridad Portuaria de València, en colaboración con la Catedral de València ha realizado la recreación histórica del Telégrafo que comunicó el puerto y la ciudad en el siglo XIX.



Foto de Roberto SÁNCHEZ VERA (09-10-2019)

Se trata de una estructura metálica, fijada mediante cables que rodean uno de los pilares de la espadaña, sin aparente fijación al muro ni taladro, de la que cuelgan tres bolas, de 80 cm de diámetro, de color oscuro, y colgadas a media altura de la parte interior de la espadaña, más o menos a la altura del Micalet, la gran campana de las horas.

El texto ubicado tanto a la entrada de la torre desde la Catedral como en la propia terraza señala el *innovador sistema que permitió la comunicación entre el puerto y la ciudad durante el siglo XIX*.



El conjunto, efímero, parece que no daña a la estructura de la torre o de la reja recientemente instalada en la barandilla para evitar las caídas voluntarias o involuntarias de personas. El extremo del cable ha sido unido a uno de los soportes de la reja, aunque dado el casi nulo peso de las bolas, no debe afectar a la seguridad del conjunto.



Incluso se pusieron unos cables, fijados a unos pilones, para evitar el paso de las personas debajo de las bolas, una precaución seguramente innecesaria.

Con posterioridad hemos sido informados por la empresa ARTICLAR, instaladora del artilugio, que los pilones han sido sustituidos por cables agarrados a los propios que sujetan la estructura para evitar que en un acto de vandalismo dichos pilones fueran lanzados a la calle.

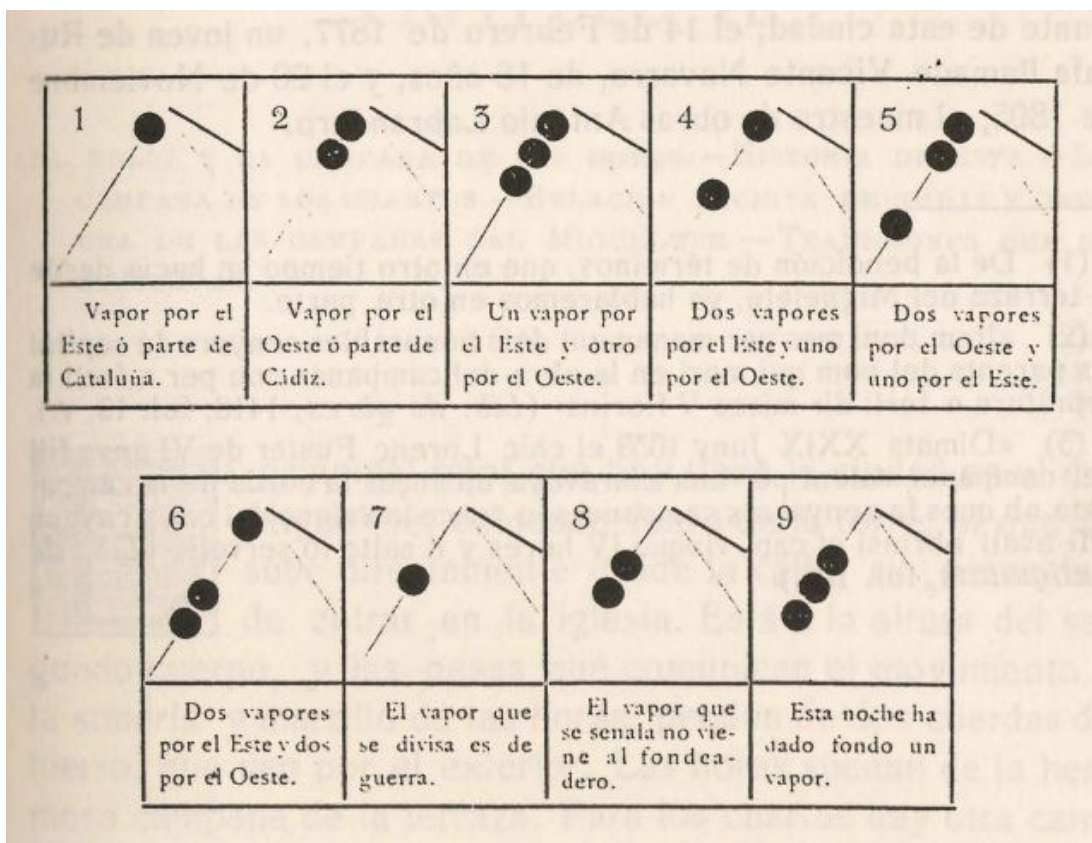
Reflexiones sobre la recreación

La llamada recreación histórica no reproduce más que de manera muy lejana, lo que fue un semáforo que funcionó desde 1840 hasta pocos años más tarde: en las primeras fotos de la ciudad, que suelen incluir siempre la torre de la Catedral, se ven los dos conjuntos de bolas, pero hacia 1870 parece que ya no existen. No hay que olvidar que la instalación de este medio de

comunicación visual coincide casi con el tiempo con la invención del telégrafo, mucho más rápido y eficaz para transmitir información.

Hemos dicho *semáforo* recuperando la antigua palabra griega, que quiere decir *transportador de significados*. En efecto, según un código establecido, seguramente el campanero de la Catedral Mariano FOLCH, que vivió y tocó en la torre aproximadamente desde 1840 hasta 1905, indicaba la llegada de barcos desde el norte o desde el sur (aunque las indicaciones señalan barcos llegando desde el este o Catalunya o desde el Oeste o parte de Cádiz). No puede llamarse *telégrafo* ya que esta invención suponía una comunicación en los dos sentidos, fuera visual, auditiva o por impulsos eléctricos.

SANCHIS y SIVERA indica en su *Catedral de Valencia* (1909) el código visual¹, aunque yerra en su descripción diciendo que se trataba de *dos gruesas pelotas de badana huecas* cuando dibuja tres.



Indica las normas por las que se sabe si el buque ha dado fondo, si hay más de un buque a la vista u otras. Pero en realidad no se trataba de uno sino de dos conjuntos de bolas, ubicados en la parte superior de la espadaña, según vemos en una de las primeras fotos de la torre, de autor anónimo, hacia 1860.

1 SANCHIS y SIVERA, José *La Catedral de Valencia* – Imprenta de Francisco VIVES MORA – València 1909 – f.100-101



En las fotos de LAURENT de 1870 ya no se ven las bolas. La utilización de la torre como elemento de comunicación visual no era una novedad. Aparte de los fuegos artificiales que alguna vez se lanzaban desde la terraza, con cierto fracaso, según ORELLANA², aparte de la iluminación temporal durante las fiestas extraordinarias, y generalmente la noche del 8 de octubre (iluminación acompañada de los tambores gremiales que batían durante toda la noche), el propio Mariano FOLCH mantuvo hasta su muerte *la falla del Micalet* que consistía en una hoguera efímera – dicen que un manojo de paja – para decir que *no hay moros en la costa* y que la ciudad podía dormir en paz. Esta *falla del Micalet* diaria era ejemplo de cosas efímeras a finales del XIX según dice MARTÍN GADEA³ que indica que fueron sustituidas por bolas de piel o cartón.

2 DE ORELLANA, Marcos Antonio “Plaza del Micalet” *Valencia Antigua y Moderna – València 1924 – Tomo II f. 270/279*

3 MARTÍ GADEA, Joaquim “Falles (pareixen les) del Micalet” *Tipos, modismes y cosas raras y curiosas de la terra del Gè – València 1906 - Volum II – f. 81*

Falles (pareixen les) del Micalet

Este modisme es del sigle diuit, quant encara s' encenien de nit dalt del Micalet de la Seu de Valencia unes fogates pera guía dels mariners, les quals dempuix es substituiren per unes boles de pell ó cartó, penjades á una barra que pasava per dalt de la campana del rellònje; y com les dites fogates duraven tan pòch, d' ahí el dijo ó frase qu' el pòble els va aplicar, referintse á còses de curta ó pòca duraciò; ara ja no s' estila, pero encara l' ham ouít referir nosatros á un ahuelo sense nets, y com á còsa curiosa la contém, no sense cantarli la copla que li tòca de caixó:

Les falles del Micalet
duraven una rosada,
y á lo que dura poquet
el pòble les aplicava.

Per ahon se veu qu' els valenciáns sempre han segút lo mateix, y que quant no han tengút de quí figarse, s' han figát d' ells mateixos; córrega, puix, la bola, que no va mal.

Yerra MARTÍN GADEA en 1906 porque las hogueras no eran para guiar a los marineros, y tampoco las bolas las sustituyeron, pero es una referencia, a principios del XX, de que tanto hogueras como bolas estaban en la memoria colectiva. Las hogueras indicaban la ausencia de barcos piratas y las bolas la presencia de naves comerciales.

Las tres bolas instaladas no señalan nada (a media altura y separadas no coinciden con el código existente: si estuvieran las tres juntas arriba o abajo significarían respectivamente *un vapor por el Este y otro por el Oeste* o *bien esta noche ha dado fondo un vapor*), no están ubicadas en el lugar original, y además no están puestas por partida doble.

No se trata por tanto de una *recreación histórica* sino de una metáfora: un intento de recordar la efímera comunicación entre puerto y ciudad, con un medio de comunicación que apenas duró, pero que sigue en la memoria de los valencianos. Y desde luego ha servido para mucha gente, estos días, se pregunte qué hacen esas bolas ahí arriba.

Dr. Francesc LLOP i BAYO
President dels Campaners de la Catedral de València
<http://campaners.com>